

LA VANGUARDIA
JUEVES, 23 OCTUBRE 2003

WIMIR

EN TARRAGONA

MEDIO AMBIENTE
Un vertedero de 50 metros de alto
El vertedero de Tivissa se alzará unos 50 metros sobre el terreno, según denunciaron ayer los ecologistas
PÁGINA 3

PROYECTOS
La batalla del Ebro en parque temático
El Ayuntamiento de Gandesa proyecta un museo sobre la contienda
PÁGINA 3

CULTURA
Nuevo impulso al centro Miró
Mont-roig desbloquea la creación de un centro con copias de obras de Miró
PÁGINA 4



MEETING POINT
Optimismo inmobiliario
El Barcelona Meeting Point arranca en medio del optimismo del sector inmobiliario
PÁGINA 7

CONCURSO
La dimensión inexplorada
"Qué estilo fue, según Dalí, una tentativa holográfica fracasada?"
PÁGINA 6

Depósito legal: B-22.328-97

Pendientes de la "llevantada"

LOS MUNICIPIOS AFECTADOS POR EL TEMPORAL ESPERAN QUE MEJORE EL TIEMPO PARA REGENERAR SUS PLAYAS

REDACCIÓN | TARRAGONA

Los municipios afectados por el temporal del pasado fin de semana esperan con impaciencia que se establezca el tiempo. Necesitan que se retire el mar de sus playas para poder acabar de evaluar los daños e iniciar actuaciones de urgencia para su recuperación. En Torredembarra, la población más afectada del litoral tarragonense, se habla por primera vez de regenerar urgentemente la playa de arena. Y es que el temporal ha hecho más evidente que nunca la pérdida progresiva que padece esta playa desde que se construyó el puerto deportivo. Ayer, delante del barrio de Baix a Mar, continuaba habiendo apenas seis metros de playa, cuando su estado natural hubiera sido más del doble hace apenas un año.

El alcalde de Torredembarra, Miquel Àngel Lecha, solicitó hace dos semanas a la dirección general de Costas un estudio para buscar soluciones ante la pérdida progresiva de arena

Torredembarra debe solucionar también el problema de la pérdida progresiva de arena en su playa

na, que afecta principalmente 400 metros de playa. La construcción del puerto, que se finalizó en 1995, ha provocado que las corrientes vayan acumulando la arena en la punta de la playa conocida como la Paella, en detrimento de la del barrio marítimo, la zona más concurrida durante el verano. Su dimensión ha llegado incluso a alcanzar los 50 metros de arena, frente a los escasos diez metros de la parte afectada. Con el temporal, el problema se ha hecho todavía más evidente.

Además de arreglar los desperfectos ocasionados por la "llevantada" en el paseo marítimo, el Ayuntamiento aprovechará para iniciar también la regeneración de la playa haciendo las primeras aportaciones de arena. Así se ha solicitado a la dirección general de Costas, que deberá hacerse cargo de la medida de urgencia en cuanto se establezcan las condiciones meteorológicas. En estos momentos, los técnicos municipales elaboran un estudio para cuantificar los daños y establecer las actuaciones necesarias para resolverlos. Por el momento siguen estando acordonados dos tramos del paseo, donde el fuerte oleaje provocó que cedieran los cimientos.

En Cambrils, otro de los municipios afectados, el Ayuntamiento espera reunirse en los próximos días con representantes de la dirección general de Costas, a quienes solicitarán también ayudas para regenerar las zonas afectadas por el temporal. En la playa del Cap de Sant Pere, la más dañada por las lluvias, los aproximadamente ocho metros de arena que había este verano han desaparecido por completo. A consecuencia de ello, los accesos de hormigón desde el paseo hasta el agua han quedado inutilizados y deberán reconstruir-



El fuerte oleaje arrancó los cimientos de varios tramos del paseo marítimo de Torredembarra



La playa de La Pineda fue otra de las grandes afectadas por el temporal

se, según explicó la concejal cambrilense Ana López. El Ayuntamiento aún no ha cuantificado económicamente las pérdidas, aunque los trabajos de limpieza de cañas y algas que el mar ha depositado en los paseos marítimos serán de los más costosos. "Estamos pendientes de comenzarlos porque quizás vuelva a llover", decía ayer López.

Otra de las actuaciones que solicitará a Costas será una aportación de arena en aquellas playas que hayan quedado más degradadas.

Las opciones de Torredembarra

■ Según el alcalde Miguel Àngel Lecha, sólo hay dos sistemas para que Torredembarra recupere su playa: construir diques artificiales o trasvasar arena. "La primera solución es muy cara y, además, rompe el estilo que tenemos. La segunda no es una solución definitiva, porque los temporales nos dejarían de nuevo sin playa", explica Lecha. Aun así, la aportación de arena es la más viable. A pesar de todo, también se trabajará en la recuperación del arrecife de roca y algas que hay delante de la playa, que a largo plazo puede actuar de barrera natural

un trabajo que se repite año tras año en la zona del Cap de Sant Pere. "Costas nos dice que el problema original fue la construcción del puerto deportivo de Salou, que modificó las corrientes", dijo López, quien señaló que Cambrils está pendiente de la construcción de un nuevo espigón en esta zona -antes se deberá retirar el actual- para modificar las corrientes marítimas y posibilitar que la playa se regenere por ella misma.

SIGUE EN LA PÁGINA 3

Sin soluciones para el Delta

■ La costa del delta del Ebro continúa sufriendo los temporales sin solución. El fuerte oleaje castigó la semana pasada, por enésima vez durante los últimos años, el tramo de la Marquesa y el istmo del Trabucador. Pese a ello, el calendario de ejecución de las medidas previstas por el Estado para frenar las consecuencias de estos episodios es todavía una incógnita. La dirección general de Costas tiene pendiente de ejecución desde 1997 un proyecto para actuar en el Trabucador (cuyo cubrimiento y rotura en situaciones de temporal se ha convertido en habitual) que ha recibido anualmente dotación presupuestaria. Su inicio se demoró con la puesta en marcha del Consorcio per a la Protecció Integral del Delta de l'Ebre, que debía hacerse cargo de su materialización, pero el organismo se halla estos momentos prácticamente paralizado. En la Marquesa, y ante la pasividad de la Administración, los regantes y el Ayuntamiento de Deltebre decidieron actuar por su cuenta reforzando, sin éxito, el dique. / JORDI MARSAL